



Ediciones
Luciérnaga

Andrew Collins
y Chris Ogilvie-Herald

EL
LEGADO
PERDIDO
DE
TUTANKHAMÓN



EL POLÉMICO
CASO DE
«EL PAPIRO
DEL ÉXODO»



BIBLIOTECA DIRIGIDA POR JAVIER SIERRA



A la venta desde el 28 de septiembre de 2022



EL LEGADO PERDIDO DE TUTANKHAMÓN

ANDREWS COLLINS
Y CHRIS OGILVIE-HERALD



EL POLÉMICO CASO DE «EL PAPIRO DEL ÉXODO»

La **tumba de Tutankhamón** fue sin duda el **mayor descubrimiento arqueológico de todos los tiempos**. Lo que no es tan conocido es que **entre los maravillosos tesoros se rumoreaba que había papiros que contenían el «relato real» del Éxodo bíblico** de los israelitas de Egipto.

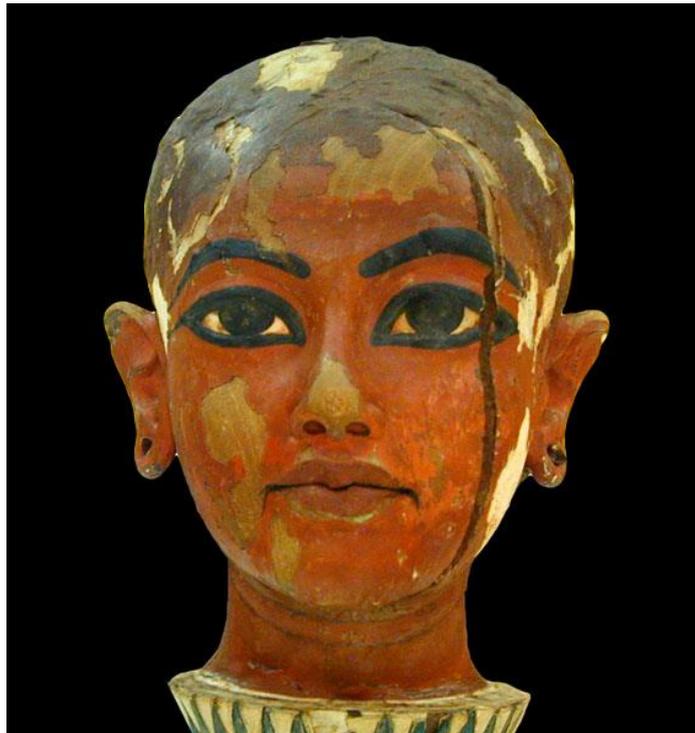
¿Qué secretos se esconden detrás de la polémica apertura de la tumba de Tutankhamón? ¿Fue Tutankhamón el faraón del Éxodo? ¿Tuvo lugar alguna vez la conquista de Canaán, como se describe en el Antiguo Testamento?

Este libro es el **resultado de una extensa investigación realizada por los dos autores, decididos a llegar a la verdad de lo que se ha convertido en el misterio más desconcertante de Egipto y de la arqueología.**





Ediciones
Luciérnaga



«La obra más completa, detallada y precisa jamás escrita sobre los eventos que rodearon el descubrimiento de la tumba y la relación entre la era de Tutankhamón y los orígenes de Israel»

Una pieza del tesoro de Tutankhamón podría ser la clave para comprender la cronología del Éxodo bíblico.

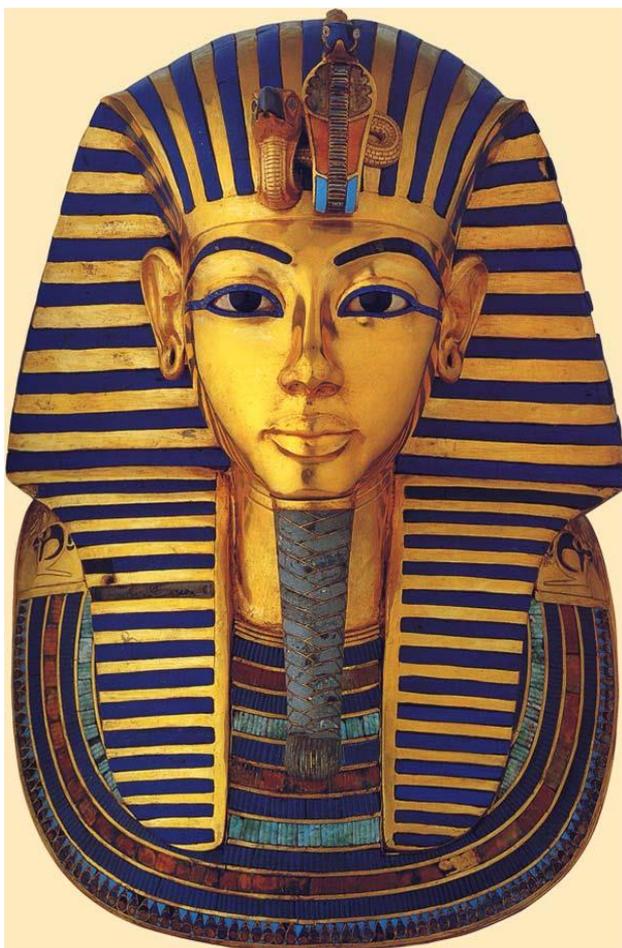
En noviembre de 1922 se produjo el descubrimiento arqueológico más sensacional de todos los tiempos: la tumba intacta de un joven faraón que vivió en la época más convulsa del Antiguo Egipto. El hallazgo del tesoro de Tutankhamón abrió un sinfín de polémicas.

Un siglo más tarde, algunas todavía perviven. La desaparición de algunas piezas del ajuar del rey Tut, entre ellas un papiro que podría contener detalles sobre el Éxodo, forma parte del trabajo de los autores de este libro. Su búsqueda les ha llevado a deducir que ese documento —hoy en paradero desconocido— jugó incluso un papel propio en el conflicto árabe-israelí.

Es la prueba de cómo la Historia antigua y la moderna no son ni tan distintas, ni tan distantes como parecen.

«Collins y Ogilvie-Herald tienen un fino olfato en detectar, a partir de raros rumores, tramas de las que tirar para construir un buen relato. El papiro perdido de Tut es, sin duda, uno de los más sorprendentes que han dado a imprenta.» Javier Sierra, escritor y Premio Planeta de novela

¿QUIÉN FUE TUTANKHAMÓN?



Tutankhamón (c. 1342-c. 1325 a. C.), llamado en vida Tutanjatón, fue un faraón del Antiguo Egipto, último monarca de su familia real en el final de la dinastía XVIII que gobernó entre 1334 y 1325 a. C. Accedió al trono con ocho o nueve años bajo la tutela del visir Ay, que finalmente sería su sucesor y probablemente también era pariente. Contrajo matrimonio con su media hermana Anjesenamón, con quien concibió dos hijas que murieron, la primera a los 5 o 6 meses de embarazo y la segunda poco después de nacer. Su reinado duró apenas nueve años. Falleció a la edad de 18, bastante joven -se apunta que consecuencia de un traumatismo craneoencefálico fruto probablemente de una caída de un carro... o de un juego sucio-, y fue inhumado en una tumba inusualmente pequeña para tratarse de un faraón, quizá por su muerte precipitada e inesperada.

DESCANSO... ¿EN PAZ?

Los años pasaron y, **a pesar de dos intentos de robar el oro y los preciosos objetos que el lugar contenía** por parte de los ladrones de tumbas durante los reinados de Ay o de su sucesor Horemheb, **los restos mortales de Tutankhamón permanecieron inviolados**. A pesar del **mal presagio que representaba la ruptura de la tapa del sarcófago**, las cosas parecían favorables en el destino del joven rey.

Muy pronto, la localización de sus restos mortales fue olvidada, y alrededor de **doscientos años después de su entierro, una tumba mucho más grande realizada para el faraón Ramsés VI fue excavada en la roca**, directamente encima de la de Tutankhamón. Los trabajadores implicados en esta construcción situaron sus cabañas encima de la entrada



Ediciones
Luciérnaga

sellada de la pequeña tumba, confundiendo los posibles intentos de los ladrones de descubrirla en tiempos más modernos. De esa manera **el faraón-niño permaneció sin ser molestado durante un millón de puestas de sol, forjando para siempre su inmortalidad.** Hasta que **un día, en noviembre de 1922, un caballero inglés llamado Howard Carter comenzó a excavar en el Valle de los Reyes.**

PRESAGIO DE MALA SUERTE

En pleno proceso de descubrimiento, Carter viajó a El Cairo el sábado 28 de noviembre para comprar algunas cosas que incluían madera, clavos, cables y lámparas, para poder iluminar el interior de la tumba usando los enchufes que ya había instalados en la tumba de Ramsés VI. Todo fue según lo planeado, aunque de vuelta a Luxor **supo que en su ausencia había ocurrido una desgracia.** Al parecer, la casa se había quedado al cargo de Pecky Callender, que tenía que cuidar al canario que Carter había llevado al principio de la campaña para alegrar el lugar y que le hiciese compañía. Una tarde, Callender



oyó de repente un aleteo y un chirrido, así que fue rápidamente al pórtico de la entrada, donde estaba la jaula del pájaro. Al llegar **vio horrorizado una cobra (símbolo de realeza en el Antiguo Egipto) dentro de la jaula del pájaro tragándose al parecer al pobre animal.** Esto era una desgracia, porque cuando Carter enseñó por primera vez al pájaro a los capataces y guardias, todos coincidieron en que el pájaro traería buena suerte.

Las noticias corrieron como la pólvora y los nativos decían: **«¡Ay!, ha sido la venganza de la cobra del rey contra el pájaro por haber revelado el lugar de la tumba... ¡Y ahora algo terrible ocurrirá!»**



CRONOLOGÍA DEL HALLAZGO

- En **1907** Carter comenzó a trabajar para **Lord Carnarvon**, un noble entusiasta aficionado a la arqueología, como supervisor de las excavaciones en Deir el-Bahari, cerca de Tebas. Gaston Maspero, presidente del Servicio de Antigüedades Egipcio, recomendó a Carnarvon contratar a Carter debido a sus métodos arqueológicos modernos.
- En **1914**, Lord Carnarvon recibió los permisos para excavar en el Valle de los Reyes y Carter fue contratado de nuevo para liderar los trabajos. Se encargó de encontrar tumbas que pasaron desapercibidas en expediciones anteriores, en particular la del faraón Tutankamón. Sin embargo, la Primera guerra mundial paralizó las excavaciones y Carter trabajó como diplomático y traductor del Gobierno británico durante la contienda. Así pues, reanudó los trabajos a finales de 1917.
- En **1922**, Lord Carnarvon se impacientaba ante la ausencia de resultados tras varios años de búsqueda y se planteó la retirada de fondos. Tras una discusión con Carter, aceptó financiar una última temporada en el Valle de los Reyes. El **4 de noviembre de 1922**, el aguador del equipo se tropezó con una piedra que resultó ser el comienzo de una escalinata. Carter excavó los escalones parcialmente hasta el hallazgo de una puerta de barro en la que se observaban varios cartuchos egipcios, sellos con escritura jeroglífica. El arqueólogo ordenó rellenar la escalera de nuevo y mandó un telegrama a Carnarvon, quien llegó de Inglaterra el 23 de noviembre, dos semanas y media después, acompañado de su hija Evelyn Herbert.
- El **24 de noviembre de 1922** se excavó la escalera en su totalidad y el cartucho egipcio en el acceso que indicaba el nombre de Tutankamón.⁵ Dos días más tarde, Carter, Carnarvon, su hija Evelyn y el ayudante Arthur Callender realizaron una «pequeña abertura en la esquina superior izquierda» de la entrada, utilizando un cincel que su abuela le había regalado para su decimoséptimo cumpleaños. Carter pudo vislumbrar el interior gracias a la luz de una vela y ver tesoros dorados y en marfil. Carnarvon le preguntó si podía ver algo y Carter le respondió con su famosa frase: «¡Sí, puedo ver cosas maravillosas!». Carter había descubierto la tumba de Tutankamón, que más adelante sería conocida como KV62.



La sepultura fue protegida hasta la llegada de un oficial del Departamento de Antigüedades Egipcias al día siguiente, aunque **esa noche, Carter, Carnarvon, su hija y Callender aparentemente entraron sin permiso, convirtiéndose en las primeras personas en tres milenios en acceder al enterramiento.**

LOS PAPIROS DEL ÉXODO

Entre los incontables hallazgos, Carter y compañía dieron con numerosos papiros, entre los que se encontraban los ya conocidos como papiros del Éxodo, que **contendrían un relato verdadero de este pasaje bíblico de naturaleza altamente explosiva.**

En un momento en que la hostilidad árabe estaba en erupción por el apoyo de Gran Bretaña al establecimiento de una patria judía en Palestina, la amenaza del arqueólogo Howard Carter de dar a conocer el contenido de los papiros encontrados en la tumba de Tutankhamón al mundo podría haber causado caos en todo el Medio Oriente...



Cuando **George Edward Stanhope Molyneux Herbert, el quinto conde de Carnarvon**, falleció en su cama en el Grand Continental Hotel de El Cairo, durante la madrugada del 5 de abril de 1923, se llevó a la tumba ciertos secretos, compartidos en vida solo por su amigos y asociados más cercanos. Podemos estar bastante seguros de que **entre esos secretos estaban sus incursiones clandestinas y las de Howard Carter en la tumba de Tutankhamón**, junto con la sustracción ilegal de obras de arte. Si estas anécdotas un tanto grotescas hubieran sido públicas, no hay duda de que habrían significado la ruina para la reputación de lord Carnarvon y el final de la carrera de Carter como un respetado arqueólogo.

Sin embargo, ¿se llevó el conde de Carnarvon a la tumba otros secretos más peligrosos, compartidos solo por él y Carter? Parece seguro que, aunque **la decisión de Carter de tratar de chantajear a un diplomático británico en El Cairo con el contenido de los papiros del Éxodo en febrero-marzo de 1924** pudo haber sido improvisada, había mucho más detrás de esta peligrosa amenaza. **Su naturaleza fue calculada y destinada a tener la mayor repercusión posible**, lo que de hecho parece que consiguió. Sin embargo, como hemos visto finalmente **«prevalecieron las cabezas frías y se hizo un ajuste para que Carter fuera silenciado y la amenaza nunca se materializó».**

LA MALDICIÓN DE LOS FARAONES

La maldición del faraón es la creencia que se basa en que **cualquier persona que moleste a la tumba de un faraón del Antiguo Egipto cae en una maldición por la que morirá en poco tiempo**. Existía la creencia de que las tumbas de los faraones tenían maldiciones escritas en ellas o en sus alrededores, advirtiendo a aquellos que las tuvieran para que no entrasen. La maldición asociada al descubrimiento de la tumba del faraón de la XVIII dinastía Tutankhamón es la más famosa en la cultura occidental. Muchos autores (incluido el propio descubridor de la tumba, Howard Carter) niegan que hubiese una maldición escrita, pero algunos investigadores del caso aseguran que Howard Carter encontró en la antecámara un ostracón de arcilla o un sello en la pared, cuya inscripción decía: «La muerte golpeará con su miedo a aquel que turbe el reposo del faraón».

LA ¿EXTRAÑA? MUERTE DE LORD CARNARVON



Lord Carnarvon murió en circunstancias un tanto curiosas el 5 de abril de 1923, tras haber contraído **una neumonía después de que su sistema inmunológico se debilitara por la septicemia**, que se presentó **después de que se infectara por la picadura de un mosquito** sufrida unas cinco semanas antes. Esto es cierto. Sin embargo, parece haber pruebas convincentes que sugieren que incluso antes de ese momento su salud física se estaba deteriorando rápidamente. Como registra Thomas Hoving: «**Cada, pocos días uno de sus dientes se astillaba o simplemente se le caía**. No se dio cuenta en ese momento, pero este era un síntoma de una profunda infección que se estaba cobrando un escalofriante precio».

La rumorología popular cuenta, sin que haya trascendido ninguna prueba de ello, que a la misma hora de su muerte, la perra de Lord Carnarvon, Susie, aulló y cayó fulminada en Londres. También dijeron que cuando Lord Carnarvon murió, en El Cairo hubo un gran apagón que dejó a oscuras la ciudad, regresando unos breves instantes después. Tampoco hay pruebas que den fe de esto último.

Parece que algo más estaba enfermado al aristócrata británico y todo indica que fue el resultado de algún tipo de envenenamiento con metales raros, muy probablemente causado por la **ingestión involuntaria de mercurio**.

Las propias acciones de Carter con respecto a los supuestos papiros del Éxodo hacen que sea muy probable que haya más detrás de la causa de la muerte de lord Carnarvon de lo que han reconocido previamente los historiadores que trabajan en este tema.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Lista de láminas

Lista de figuras

Agradecimientos

Preludio. Secretos en la muerte

PRIMERA PARTE. TUTANKHAMÓN

Capítulo 1. El rey ha muerto

Capítulo 2. Misterio en el valle

Capítulo 3. La cruzada de Carter

Capítulo 4. La búsqueda comienza

Capítulo 5. La muerte del pájaro dorado

Capítulo 6. Apertura extraoficial

Capítulo 7. El tesoro de Tutankhamón

Capítulo 8. Seis semanas de vida

SEGUNDA PARTE. LA MALDICIÓN

Capítulo 9. La maldición de Carnarvon

Capítulo 10. Una sentencia de muerte

Capítulo 11. La presencia de veneno

Capítulo 12. ¡Bloqueado!

Capítulo 13. Ladrones de tumbas

Capítulo 14. Un informe escandaloso

TERCERA PARTE. MOISÉS

Capítulo 15. La época del Éxodo

Capítulo 16. Moisés el egipcio

Capítulo 17. Castigo divino

CUARTA PARTE. YAHVÉ

Capítulo 18. En busca de Yahvé

Capítulo 19. La montaña de la luna

Capítulo 20. El caso del Alto Lugar del Sacrificio

Capítulo 21. La casa de Dios

Capítulo 22. La conquista de Canaán

QUINTA PARTE. SIÓN.

Capítulo 23. El regreso a Sión

Capítulo 24. La espada de Damocles

Capítulo 25. El destino del papiro perdido

Apéndice I. La muerte de Tutankhamón

Apéndice II. La abstinencia de la carne de cerdo y la veneración a Set

Apéndice III. Nombres egipcios entre los levitas

Epílogo

Lista de libros recomendados

Bibliografía

Índice onomástico

Notas





Ficha técnica del libro

EL LEGADO PERDIDO DE TUTANKHAMÓN

Andrew Collins & Chris Ogilvie-Herald

Ed. Luciérnaga, 2022

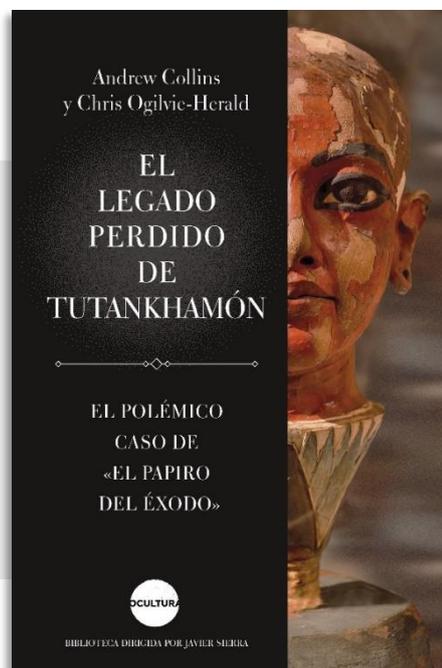
15 x 23 cm.

608 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 22,95 €

A la venta desde el 28 de septiembre de 2022



Para más información a prensa:

Lola Escudero. Directora de Ed. Luciérnaga

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

